

# MARIA

¿Quién es María?

Por los Evangelios sabemos que María es “la madre”: creyente, generosa, atenta, abnegada ... no podría ser menos siendo la Madre de Jesús. María es la “Madre Buena” que todo hombre necesita, para caminar con paso seguro en esta vida; para ser hombre en cuerpo y en espíritu. Desde sus primeros siglos hasta el momento actual, la Iglesia de Cristo ha ido comprendiendo que María es, además, un ser excepcional: María es la “MADRE DE DIOS”, por el Espíritu de Dios y por sí misma.

Sólo la imaginación poética, que proyecta experiencias y anhelos personales, tiene la osadía de representar el aspecto físico, el carácter, la personalidad o las circunstancias particulares de María. La iluminación de la fe unida a la experiencia de la razón, sin embargo, despiertan la admiración por un ser, que siendo humano, manifiesta, como ningún otro, lo divino.

Sólo, un ser humano, tocado por la pureza de Dios, puede creer en los absurdos proyectos de Dios. Sólo, un ser humano ingenuo e inocente, bañado diariamente por la Gracia, puede creer ... en los imposibles de Dios. – ¡Como puede ser ...!- pero María, sencillamente, dice: -¡Sí!-. Sólo, un humano, tocado por la inteligencia sensible de Dios, cultivada cada día con la reflexión, el trabajo y la oración; puede ser morada, cobijo, alimento, consuelo ... HOGAR DE DIOS.

María es la madre orgullosa que ayuda a su hijo a crecer en cuerpo, sabiduría y bondad. Es la madre alegre que acoge los amigos de Jesús: pobres hombres, humildes y desheredados del mundo. María intuye y teme, como nadie, la envidia y la ambición del hombre contra la verdad de Jesús. Pero María confía: en su hijo ... cómo en el mismo Dios.

María es la mujer que, sin motivo ... pierde la ilusión de su vida ... ¡su Gran Amor! Y Dios ... ¡No hace nada ante tanta injusticia! Ella vive, como nadie, la despiadada sinrazón del dolor y la absoluta impotencia de la ausencia de Dios. Con el corazón deshecho, sola, abandonada, decepcionada ...; esta mujer mantiene una voluntad única y sigue confiando: en su hijo ... como en el mismo Dios.

María es misterio gozoso de Dios, en medio del dolor.

María, tocada, como nadie, por los dones del Espíritu, hace posible la Iglesia de Cristo.

Esta representación, es la osadía del grupo ARAL que, como María, cree en los descabellados proyectos de Dios que dan Vida Eterna a este mundo.

ARAL